



EL INSTITUTO INTERUNIVERSITARIO DE DESARROLLO LOCAL ANTE LA DESIGUALDAD Y LA PARTICIPACION SOCIAL

Josep Vicent Pérez Cosín

CONTACTO

SITIO WEB:

<https://www.uv.es/iidlvalencia>

CORREO ELECTRÓNICO:

Josep.v.perez@uv.es

La realidad social desde la perspectiva del desarrollo local, ha sufrido un proceso de mutación caracterizado por la última crisis socio-económica, cuya duración supera una década de persistencia. La desigualdad social y el precariado son conceptos centrales (FOESSA, 2019) para el análisis territorial de la realidad social.

Otra cuestión social emergente en el ámbito del desarrollo local, tiene que ver con los conceptos de gobernanza local y transparencia, que son los nuevos elementos diferenciales de las políticas locales, cada vez más complejas porque las necesidades ciudadanas no sólo requieren soluciones económicas, sino que requieren de un modelo de gestión pública donde la participación ciudadana garantice la aceptación y el éxito de las estrategias de desarrollo local.

La perspectiva del desarrollo local actual viene enfocada desde el análisis de las circunstancias socioeconómicas globales, que comportan obstáculos globales, como son: el envejecimiento demográfico, el individualismo creciente, el aislamiento social y la creciente desigualdad social, que afectan a nuestras sociedades locales. El paradigma de la complejidad está comprometiendo las iniciativas locales que requieren de respuestas políticas complejas que nos permitan afrontar nuevos retos y desarrollar nuevas estrategias que posibiliten la implementación de políticas públicas a las Administraciones Públicas Locales. Así mismo, debemos desarrollar sinergias con las entidades privadas integradas en los mismos territorios, sean tanto empresas competitivas como entidades del tercer sector (cooperativas, asociaciones o fundaciones).

En esta línea, nuestro Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL), debe analizar qué retos actuales se nos presentan en la realidad social, especialmente los que aparecen como emergentes. Es aquí donde los estudios de prospectiva tienen mayor sentido y cuyos resultados ofrecen soluciones a los responsables políticos municipales para dar respuesta a la ciudadanía. Entre las más importantes están las políticas inclusivas, las políticas de igualdad de oportunidades y la plena participación en la toma de decisiones sobre el futuro de sus municipios, ciudades y comarcas.

El IIDL como estructura investigadora de servicio público compuesta por un amplio espectro interdisciplinar por grupos de investigadores relevantes de dos universidades valencianas (Universitat Jaume I de Castelló, Universitat de València Estudi General), tiene entre sus líneas prioritarias de investigación la planificación estratégica, el diagnóstico territorial y los estudios de prospectiva para paliar las necesidades sociales que permitan el diseño de políticas locales, que den respuestas idóneas al problema del aislamiento de las personas mayores, la políticas alternativas de viviendas compartidas y de lucha contra el abandono del medio rural. La modernización de las políticas inclusivas ampliando las oportunidades de las personas con menos capacidades, pertenecientes a colectivos marginados o excluidos (ancianos, dependientes, mujeres, jóvenes, gitanos e inmigrantes, etc.) que son los que padecen las consecuencias del desempleo de larga duración al carecer de las competencias que el mercado local de trabajo y están alejados de la sociedad digital.

Para terminar esta breve reflexión, quiero hacer un apunte en defensa de un modelo de relación entre ciudadanos y políticas locales. La forma más relevante que podemos ofrecer para recuperar la dignidad de la ciudadanía y acompañar a los colectivos más frágiles en su proceso de emancipación es construir una estrategia de investigación-acción participativa que ofrezca como resultados o como producto políticas locales de carácter comunitario, construir una comunidad autogestionada o un municipio participativo, consciente de sus responsabilidades colectivas y de su bien común. En los años ochenta el desarrollo local ya se definía como una disciplina, enriquecida por múltiples áreas de conocimiento. Sólo podemos crecer creando sinergias y con equipos de investigación amplios, mestizos y con un liderazgo fuerte. Hace treinta años, aprendí que para garantizar un desarrollo local exitoso, debemos tener raíces en el trabajo social comunitario (Rotman, 1986) y actuar de forma holística en el territorio, la población, la demanda y los recursos.